

Atlas de interpretación de los paisajes del norte de Marruecos

Repoblación forestal en las inmediaciones de Larache

13



En Marruecos, como en muchos otros países del mundo, la reducción de los terrenos forestales en general, y de la superficie arbolada en particular, ha impulsado programas de repoblación forestal. De acuerdo con el primer inventario forestal nacional (realizado entre 1990 y 1995), los bosques artificiales ascienden a casi medio millón de hectáreas, en su mayoría como resultado de intervenciones muy recientes. Desde luego, los objetivos de la repoblación pueden ser muy dispares, y van desde la mera obtención de beneficio económico a la consecución de fines de carácter ecológico, relacionados con la restauración del suelo, la regularización del ciclo hidrológico y el incremento de biodiversidad. En la imagen hemos seleccionado una plantación mixta de eucaliptos y acacias, en la que también se observan restos de vegetación espontánea, como lentisco y palmito. Las mirtáceas australianas (*Eucalyptus globulus*, *rostrata* y *gomphocephala*), diferentes tipos de coníferas (*Cedrus atlantica*, *Pinus pinea*, *pinaster*, *halepensis* y *canariense*), acacias (*Acacia saligna* y *decurrens*) y, en mucha menor medida, nogal, castaño, ricino y guayule, fueron empleadas en los trabajos realizados durante el Protectorado, que alcanzaron promedios de 600 hectáreas en los años cuarenta y unas cifras algo mayores, pero nunca excesivamente elevada por la poca capacidad de los viveros creados, durante la siguiente.